

La educación como medio de resistencia y lucha de los pueblos por la justicia social

A EDUCAÇÃO COMO MEIO DE RESISTÊNCIA E LUTA DOS POVOS POR JUSTIÇA SOCIAL

Guillermo Arias Beatón¹

RESUMEN

El presente trabajo abordará la necesidad que las personas reciban, de una u otra forma, una educación de calidad y conscientemente organizada, con la fin, de garantizar una preparación que les permita adoptar formas de resistencia y de lucha más consciente por la justicia social; no obstante lo que produce, en los sujetos, la vida real o drama humano en este sentido. Se tratarán estos complejos problemas, desde un punto de vista histórico y además, se reflexionará sobre algunos contenidos a tratar en esa educación, bien sea por medio de una organización formal o no formal.

Palabras-clave: Resistencia. Lucha social. Educación política.

RESUMO

O presente trabalho tratará da necessidade que as pessoas recebam, de uma ou outra forma, uma educação de qualidade e conscientemente organizada, com o fim de assegurar uma preparação que lhes permitam adotar uma resistência e uma luta mais consciente pela justiça social; apesar do que a vida real ou o drama humano produz neste sentido. Estas questões serão abordadas desde um ponto de vista histórico, buscando-se ainda estimular a reflexão sobre alguns conteúdos tratados pela educação que se realiza tanto por meio da organização formal ou não formal deste processo.

Palavras-chave: Resistência. Luta social. Educação política.

La Educación es el único medio de salvarse de la esclavitud...

(Martí, 1975. *Educación Popular* t.19 p. 376)

¹ Profesor Titular de la Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana (UH), La Habana, Cuba. Presidente de la Cátedra L.S. Vygotski. E-mail: gariasbeaton@gmail.com

Introducción

Se hace necesaria y pertinente una determinada formación, desarrollo y preparación para que las personas lleguen a tener un compromiso y una conciencia social de resistencia y de lucha por la justicia social (LUZ Y CABALLERO, 2001; MARTÍ, 1975; VYGOTSKI, 1987, 1988, 1991, 1993, 1995, 1996; FREIRE, 2013).

Las condiciones reales de vida o drama humano que, cotidianamente, viven los seres humanos en las sociedades modernas, debido a la organización y las bases políticas e ideológicas que prevalecen, se constituyen en una de las fuentes esenciales para la formación y preparación de una conciencia para la resistencia y la lucha en contra de ese *statu quo* (MARX Y ENGELS, 1982). Esta característica será más evidente, en la medida que esas determinantes sociales y culturales produzcan mayor malestar e inconformidad en las personas. Las condiciones de la vida real se llegan a convertir, de esta manera, en una forma de educación de los sentimientos, actitudes y conocimientos sobre la injusticia social y la ausencia de una ética verdaderamente humana. No obstante, por la complejidad de este proceso de carácter espontáneo, se hace necesaria una labor educativa consecuente de formación de esta conciencia social contra la injusticia.

No existe mejor educación política, en nuestros días, que el nivel alcanzado por los medios masivos de divulgación y comunicación en las sociedades modernas capitalistas están plenamente dominados por los intereses, las ideologías, las políticas y las concepciones prevalecientes, sobre la naturaleza, la sociedad y el ser humano. Por eso es muy legítimo abogar, en el marco de las creencias democráticas, por una educación política que aborde lo relacionado con la necesidad de luchar por un mundo y una sociedad mejor, mas justa, equitativa y humana.

La educación en la familia, la escuela y toda la sociedad, la inmensa mayoría de las veces, se constituyen en un producto de la organización alienante de la sociedad e incluso mitigante de los estados de rebeldía social, donde, generalmente, los actos de resistencia y de lucha social son catalogados como estados de inadaptación social e incluso de rebeldía socialmente inaceptable que marchan a contracorriente de los supuestos valores sociales de la sociedad capitalista. Esto obliga, de cierta forma, a los sectores o clases sociales y culturales más sensibles y comprometidos con la organización de una resistencia y una lucha social por el cambio y la

transformación necesaria, a concebir una labor educativa específica, que, apoyándose en lo que producen directamente las condiciones materiales de la vida real, promueva una labor educativa e ilustrativa consecuente, que facilite las explicaciones históricas más rigurosas y plenas sobre el por qué se han producido estos tipos de sociedades durante milenios.

Con esta perspectiva, en este trabajo pretendo reflexionar sobre varios aspectos que considero esenciales para cualquier programa de formación social y cultural, política e ideológica, filosófica y epistemológica, que contribuya a conformar una conciencia y un quehacer de resistencia y de lucha, contra cualquier expresión de injusticia social, ausencia de ética, carencia de respeto al derecho ajeno, falta de intercambio y colaboración, que producen los excesos propios de lo que estamos viviendo en las sociedades actuales tales como: el autoritarismo, la desconsideración al otro y la explotación a las mayorías en beneficio de unos pocos y, con ello, el enriquecimiento desmedido y exagerado de estos, y la miseria y pobreza de mayorías (CHOMSKI, 2017).

Los aspectos que deseo tratar son cuáles pudieran ser las características que ha de llegar a tener una educación pública o específica, que contribuya o se convierta en las bases para producir y conformar un pensamiento y una conciencia crítica orientada a explicar, desde un punto de vista histórico, los males de las sociedades de explotación que desde hace milenios predominan en nuestro mundo. Si de hecho esta educación pública no puede llegar a ser de la calidad necesaria, entonces los luchadores por la resistencia y la justicia social han de trabajar por formas de educación alternativas, no formales, y el debate sistemático y abierto de todos los temas históricos necesarios, que tengan que ver con estos problemas medulares, por medio de lo que sería una Educación política, popular o ciudadana.

Otro motivo de reflexión en este trabajo es sobre la necesidad de debatir los contenidos y las constituciones de las diferentes formas de pensar o producir explicaciones científicas sobre la naturaleza, la sociedad y el ser humano, conocidas como epistemologías, que han intentado regir el proceso de producción de explicaciones, teorías y conocimientos, y que a la postre, en su inmensa mayoría, se han alienado a las formas de organización social, cultural, políticas e ideológicas que han prevalecidos, sin conseguir la definitiva y más acabada crítica a las sociedades alienantes y no emancipadoras de la especie humana que han existido hasta hoy.

Desarrollo de las propuestas

Este tema ha sido siempre un tema recurrente y esencial, aunque de manera indirecta, en mis artículos y trabajos. Me dejo llevar por mis vivencias, sentidos atribuidos, sentimientos y concepciones, al escuchar la iniciativa de los promotores de este libro y comienzo a escribir.

Además, deseo destacar que muchas de las ideas que voy a desarrollar están presentes en algunos de mis trabajos anteriores, pero han sido desarrolladas y explicadas, esencialmente, desde una perspectiva científica y técnica. La perspectiva política e ideológica solo ha estado implícita, por el aquello de que no concibo las ciencias, ni algo en la cultura, que no esté atravesado por lo social, lo político, lo histórico y lo ideológico (ARIAS BEATON, 2006, 2012, 2015a, 2015b, 2017).

En este trabajo, no obstante, abordaré tanto lo político e ideológico como lo científico y técnico, porque resulta esencial insistir que, en el campo de la Educación, el aprendizaje y el desarrollo psíquico humano, los fundamentos y explicaciones científicas y técnicas y una educación política concreta son esenciales, y tienen, desde sus orígenes, una marcada influencia y expresión política e ideológica. Abordar algunas orientaciones históricas del pensamiento humano producidas en los últimos miles de años es la mejor manera de escribir sobre las posibles bases para una Educación general y política social, que sirva para promover la resistencia y las luchas necesarias, contra lo que desean implantar y consolidar las tendencias de la derecha latinoamericana y mundial, títeres de las políticas y la ideología capitalista imperialista predominante. Ser consciente de algo y actuar en consecuencia es poderlo explicar y dominar en su esencia, o sea, acercarse lo más posible a lo que verdaderamente es. Entonces, con esta conciencia y esta explicación, estamos en mejores condiciones de participar en las luchas y resistencias en contra de la injusticia social y de todo lo que nos oprime.

Nada justifica la esclavitud (ni en sus diferentes formas sutiles de expresarse) de unos seres humanos por otros, tampoco, que unos vivan del trabajo de los demás, que un pedazo de tierra sea solo destinado a un determinado grupo de seres humanos, que unos se consideren mejores que otros, más poderosos que otros, aristócratas, reyes, personas de un linaje, y que otros sean considerados, la inmensa mayoría, de un linaje inferior y características que los hacen ser, de una baja o inexistente cualidad positiva, débiles; señores feudales y siervos.

Tampoco, se justifica, no obstante, las “máscaras” o “camuflajes” en los que se envuelven los argumentos y fundamentos, de la época capitalista, que unos empresarios se hagan dueños de factorías, fábricas, industrias, tierras y, por ello, hagan trabajar por un salario mínimo, en relación con las riquezas que producen a los llamados trabajadores u obreros. Son de hecho los históricamente y anteriores esclavos y siervos medievales, que, ahora, reciben por lo que producen una mísera parte de las riquezas que producen y el empresario o dueño (podría decirse esclavista o señor feudal) se apropia de la gran parte de un trabajo en el que no participa plenamente. Solo por ser dueño, propietario de algo que nadie sabe muy bien, porque lo es, recibe la mayor parte de las riquezas que producen los nuevos y más “civilizados” esclavos y siervos.

Habría que destacar y explicar, en su justa causa, todo lo que nos enseñan, por ejemplo, las luchas de Espartaco, Bruno, Galileo Galilei, las Revoluciones Burguesas, las luchas de los trabajadores después de aquellas Revoluciones que no cumplieron con los ideales iluministas y renacentistas, las luchas anticoloniales de América del Norte y del Sur, del Caribe, de África, el enfrentamiento contra el neocolonialismo, entre otros muchos ejemplos más, porque son una muestra de cómo los pueblos nunca han dejado de luchar contra las desigualdades vividas en las sociedades que les han impuesto, las que funcionan a pesar de su injusticia y sentido inhumano.

He dicho, algunas veces que si hoy se considera un crimen de lesa humanidad la esclavitud, algún día, también será un crimen semejante la velada explotación que se produce por el mecanismo sutil, injusto, inexplicable e inhumano de la plusvalía.

Todo este proceso que intento develar en una unidad compleja, dinámica y dialéctica, que se ha ido gestando y transformando durante milenio, no ha dejado de producir y moldear tendencias y orientaciones en la manera de vivir, hacer, y en la labor encaminada a la producción de conocimientos y tecnologías. Por medio de hilos invisibles se ha marcado la producción epistemológica, filosófica, teológica, científica, tecnológica, educativa, del arte y la cultura en general, dando lugar, de una u otra manera, a diferentes tendencias y orientaciones: unas más próximas a servir de justificación de las sociedades de explotación y otras más orientadas a las resistencias y a las luchas contra esas tendencias injustas e inhumanas impuestas y prevalecientes (HOBSBAWM, 2011, 2015).

Creo que en todo este proceso, de una u otra forma, han jugado un papel esencial las formas de organización y producción de las riquezas necesarias para la vida que desde hace milenios se han convertido en desiguales e injustas y se le han impuesto a las mayorías de las personas, la educación general que de una u otra forma permite que el ser humano se apropie de los contenidos y medios de esas culturas y una especie de educación política e ideológica que hoy en día alcanza su nivel más efectivo pero a su vez más perverso, por parte de los medios de comunicación masivos en manos de las élites que nos desean seguir imponiendo una sociedad injusta, desigual, autoritaria y en la que unos pocos viven de la mayoría que es explotada.

Como ya señalé un quehacer de lucha y resistencia en las personas y grupos sociales se produce, esencialmente, por el inmenso malestar, casi irresistible, que produce en los seres humanos una sociedad que se caracterice por la mayor injusticia social y de convivencia profundamente discriminadora, donde la distribución de las riquezas se realiza de la forma más desigual y una inmensa mayoría de los seres humanos sufren las consecuencias de esas injusticias y desigualdades sociales, económicas y humanas. Decíamos, también, que una labor de educación, de formación y preparación consecuente puede favorecer la toma de conciencia y la adopción de un quehacer y una resistencia y una lucha en contra de estas características predominantes en las sociedades actuales en las que vivimos.

Las condiciones de la organización de las sociedades actuales y su sistema de producción, de una u otra forma, determinan las formas de organización y los contenidos de los sistemas y programas educacionales oficiales de las sociedades en cuestión, por lo que resulta difícil hablar como hacer un proyecto de educación, a contracorriente de lo establecido (MANACORDA, 2010; PONCE, 1975). No obstante, podemos y debemos conversar y debatir sobre sueños, ideas y sentimientos que permitan perfilar algunas hipótesis y dar algunas pistas e indicios de lo que pudiera hacerse por medio de las organizaciones sociales que se reorganicen en pos de fines y propósitos de resistencia y luchas.

Por lo que señalo en los párrafos anteriores, hay que hacer algo que organice formas de educación social o popular que contrarresten lo que está ocurriendo en el mundo capitalista en relación con la educación pública. Solo unos datos de los resultados de la educación en Brasil son suficiente para saber las consecuencias de una educación de no calidad en las escuelas

públicas. En una tesis de doctorado que tuve el honor de integrar su Banca de Defensa², encontré los siguientes datos:

As avaliações do desempenho escolar, como o Sistema de Avaliação do Ensino Básico (SAEB), demonstram que a alfabetização na contemporaneidade apresenta-se insuficiente no papel de mediação do processo de aquisição da escrita. Os resultados da proficiência em leitura obtida com a Avaliação Nacional da Alfabetização (ANA - 2014) demonstram que 22% dos alunos do 3º ano estão no nível 1 de proficiência, o que traduz que eles são capazes de “Ler palavras com estrutura silábica canônica, não canônica e ainda que alternem sílabas canônicas e não canônicas” (INEP/MEC, 2014) e somente 11% dos alunos alcançam o nível 4, sendo capazes, dentre outros aspectos, de “Inferir sentido em fragmentos de conto; sentido de palavra em fragmento de textos de literatura infantil; assunto em texto de extensão média ou longa, considerando elementos que aparecem ao longo do texto, em gêneros como divulgação científica, curiosidade histórica para criança e biografia” [...]. (DANGIÓ, 2017, p. 20).

Por su importancia, deseamos hablar de cómo intentar organizar una Educación capaz de contribuir a formar una mayor conciencia de resistencia y de lucha por esa justicia social por la que abogamos. Debemos luchar y trabajar denodadamente por ella, no solo hablar. Hacer es la mejor manera de decir, insistía José Martí, el Héroe Nacional Cubano, Apóstol de nuestras luchas de independencia, uno de los grandes luchadores, hasta su muerte en Dos Ríos, en el Oriente de Cuba, en 1895, por la emancipación humana en América Latina y porque no en el Mundo (MARTÍ, 1975).

El primer aspecto que deseo abordar, y solo como un ejemplo, aunque esencial, es que una educación como la que estamos pensando ha de proponerse no tener como características uno de los más graves flagelos

² Dangió, 2017. Tese de doutorado defendida no Programa de Pós-graduação em Educação Escolar, Unesp, Araraquara. Orientadora: Prof.^a Dra. Lígia Márcia Martins.

que ha dañado y daña la educación y que evita que se convierta en lo que deseamos. Me refiero a los problemas históricos en relación con el aprendizaje de la lectura y la escritura. Habrá que organizar formas de actuar o proceder que contribuyan a contrarrestar tal hecho o a evitarlo.

Selecciono este aspecto, porque es una unidad esencial y compleja de análisis que me permite proyectarme hacia la complejidad de lo que pienso es la Educación que pretendo delinear. Sin aprender a leer y a escribir no podremos hablar de Educación para la resistencia y por la lucha por una justicia social. Por eso las palabras también de José Martí en los inicios de este trabajo.

El aprendizaje de la lectura y la escritura como dice mi gran amiga Marta Shuare, en escritos no publicados, es la puerta ancha y bella del aprendizaje de las matemáticas, las ciencias y las artes, de complejos contenidos sobre el conocimiento, de los conceptos científicos, de la introducción de estos conceptos en las prácticas del quehacer diario, de las labores productivas posteriores, en el dominio de la historia de la sociedad humana, del mundo, del país del que somos oriundo, de los problemas filosóficos y epistemológicos.

Aprendiendo a leer y a escribir, el sujeto se puede familiarizar con los estudios y debates de los problemas esenciales de la cultura humana, de los desmanes y avatares de la sociedad en la que vive, enfrentarse a ellos críticamente y luchar por transfórmalos y cambiarlos en lo que sea posible (LUZ Y CABALLERO, 2001; MARTI, 1975; FREIRE, 1971, 2013, 2015; ARIAS BEATON, 2006, 2012, 2017).

La lectura y la escritura tienen el don de contribuir como ningún otro medio de la cultura a que los seres humanos lleguen a dominar el empleo de los símbolos, signos y sus significados que les permitan alcanzar los mejores y más significativos aprendizajes y, con ellos, que se produzca el desarrollo psíquico más pleno e integral posible, de los contenidos de su conciencia, de su autoconciencia, de su pensamiento crítico y de su personalidad (VYGOTSKI, 1991, 1995).

Si la Educación pública no alcanza la calidad necesaria para conseguir lo que señalamos que se necesita; la labor educativa y de enseñanza social no formal se impone en las comunidades y en los grupos interesados. Las organizaciones sociales pueden llegar a organizar, por ejemplo, actividades que convoquen a los niños y los familiares a actividades de desarrollo del

lenguaje hablado u oral al máximo posible, la exploración y conocimientos de los objetos de la cultura, resolver, mediante el juego, tareas prácticas y cognitivas por medio de instrumentos, promover el hacer dibujos libres o temáticos, juegos de papeles donde los niños representen las labores sociales que realizan los adultos, actividades de modelación en arcilla o plastilina, de manera tal que estas actividades desarrollen las capacidades para que los niños y niñas aprendan y comprendan cómo operar con los objetos y situaciones reales y sus posibles representaciones o sustitutos, base esencial del desarrollo y la formación de la capacidad para operar con símbolos y signos (VYGOTSKI, Y LURIA, 2007, 1996; VYGOTSKI, 1987, 1993, 1995).

En la educación popular y política habrá que convocar y debatir grupalmente con creyentes y no creyentes los contenidos éticos y de justicia social, ejemplos de las luchas por la resistencia y contra la injusticia social que sufren los pueblos desde hace milenios.

También los aspectos políticos e ideológicos, filosóficos y epistemológicos que ayuden a comprender lo inexplicable social y culturalmente de la organización social en la que vivimos y los presupuestos y concepciones que la rigen.

Semejantes acciones y actividades habrá que organizar y realizar con jóvenes y adultos que necesiten del desarrollo de la comprensión lectora y del empleo de la escritura, cuando no de una alfabetización necesaria. También, serán oportunas las practicas del debate de contenidos y explicaciones científicas, sobre los males en los que vivimos y actuamos y de las concepciones filosóficas y epistemológicas que sustentan las practicas y las criticas de las sociedades capitalistas en las que vivimos.

Desarrollo de las diferentes tendencias epistemológicas o teóricas metodológicas que se han ido conformando. Contenidos de la Educación política y ciudadana

Tanto la Educación no formal para los jóvenes y adultos, como la Educación política, popular o ciudadana han de contribuir a la toma de conciencia de las regularidades que han regido históricamente en la conformación paulatina del pensamiento clásico occidental y oriental; el renacimiento, el iluminismo, el positivismo, el materialismo dialéctico e

histórico, el pragmatismo, el eclecticismo y la posmodernidad, entre otras tendencias epistémicas y filosóficas más, porque ello permitirá trabajar y luchar con mayor conciencia en la producción de una concepción más ajustada a las necesidades de la conformación de una sociedad más justa y ética y, por lo tanto, a garantizar una resistencia y una lucha social, mucho más cercana a lo que se debería conseguir con dichos movimientos sociales, en pos del cambio y la transformación por un mundo mejor.

Esto es precisamente uno de los contenidos de la conciencia sobre el que se debe promover el desarrollo por medio de una educación general y una educación política e ideológica a partir de los fines conscientes de la necesidad de resistencia y de lucha social contra la injusticia, las desigualdades y las condiciones inhumanas de las sociedades actuales y de todos los tiempos. Si la sociedad no las puede materializar, entonces los movimientos sociales, los grupos de personas que van tomando conciencias de esto han de organizar, como parte esencial de sus luchas, alternativas de esas dos educaciones que intento delinear. El primer tipo de educación se ha de realizar desde la primera infancia hasta la etapa en que el sujeto se pueda apropiarse de los conceptos científicos, de los verdaderos valores éticos humanos, su historia hecha y por hacer, de lo estético y el arte, sus valores humanistas, entre otros contenidos. La segunda, la Educación política, popular o ciudadana, ha sufrido duros golpes debido a procesos que la cosificaron, banalizaron y dogmatizaron, pero no han dejado de existir, aunque debilitadas y muchas veces sin rumbo. Incluso, en medio de esta situación, se buscan alternativas que también resultan improductivas y deformante. Hemos aprendido, aunque ya lo sabíamos, que, solo mejorando el nivel de vida material, no se forman sujetos interesados conscientemente en el bien común sino que, sin desearlo, formamos recién nacidos o “pichones” de capitalistas que votan por la derecha porque desean seguir mejorando financieramente, por medio del lucro mercantil.

Tenemos que asumir el papel de la educación, como la vía esencial de la formación y desarrollo de la conciencia, el pensamiento crítico, reflexivo y explicativo, necesarios para una lucha y una resistencia prolongada y sin medias tintas contra la injusticia social, el autoritarismo, la falta de ética y el no humanismo de las sociedades actuales (LUZ Y CABALLERO, 2001; MARTÍ, 1975; FREIRE, 1971, 2013, 2015; VYGOTSKI, 1988, 1995, 1996, 2001).

Hay dos aspectos o momentos que resultan muy importantes desarrollar en una educación política e ideológica: el primero es la etapa de tránsito entre el Feudalismo o el escolasticismo, y el surgimiento de la Sociedad Capitalista, en ella los seres humanos, como sociedad, estuvieron cerca de una mejor enumeración y una cierta explicación parcial e ideal, del por qué de los males que habían y seguían afectando a la humanidad y a su cultura e incluso señalaron algunas de sus posibles soluciones, ¡fue un enorme momento de resistencia contra lo establecido por milenios! No obstante, se siguió en las tinieblas o en lo profundo de la oscuridad de las cavernas. ¿La educación política e ideológica de la burguesía, ejercida por medio de su poder político y sus medios, fue más fuerte que el de las masas populares? No insisto en las respuestas a estas preguntas, sino que lo más importante es llegar a conocer y comprender esto como hecho histórico, las contradicciones propias del momento, las posibles aproximaciones a algunas explicaciones y el por qué seguimos igual o peor que en aquellos tiempos y por eso se hace necesaria la resistencia a lo establecido y a la lucha por un mundo mejor que aun se le debe a aquellos momentos y luchas históricas.

Los ilustres representantes del renacimiento y del Iluminismo dan fe de lo que señalo muy rápidamente, en medio de sus grandes contradicciones, las culturas de los pueblos, en especial el francés, que llegaron a morir en sus calles y barricada en nombre de esos ideales.

Hacia falta un cambio, se habían producido ideas y explicaciones que lo fundamentaban y exigían, por eso se resistió y se luchó, no obstante haber sido amainado por la burguesía después de adueñarse del poder.

No es por gusto, y ese es el segundo aspecto, que desde hace mucho tiempo e incluso en nuestros días, algunos estudiosos de los males actuales de la modernidad, tratando de castrar, a este período y sus movimientos sociales y culturales, de toda su posible influencia positiva, pretenden ubicar en el Iluminismo, las justificaciones del racionalismo, del absolutismo y formalización a ultranza de la objetividad y el rigor del conocimiento científico, de ser la fuente de la epistemología positivista. Claro que hay parte de razón en esos análisis, ninguna época y sus pensadores resuelven las contradicciones históricas y las explican plenamente, no obstante lo que nos permitan visualizar como positivo para comprender nuestros males e insuficiencias de hoy. Es con

eso con lo que debemos trabajar. Por eso se dice que nos acercamos al conocimiento enfrentando las dificultades y males que nos agobian y sobre todo cojeando o aproximándonos a las posibles reflexiones que los explican. La producción de conocimientos es un producto histórico, de pueblos enteros, no solo de los grandes hombres que también tributan, de manera esencial, en este proceso.

Si fuéramos capaces de hacer un análisis crítico integral e histórico de lo producido por las sociedades de explotación, las injusticias sociales que ellas han logrado producir y la de tratar a la inmensa mayoría de los seres humanos de una manera inhumana, podríamos transformar la sociedad en varios tipos de sociedades más justas, equitativas y humanas.

El problema sigue existiendo y lo denunció como una preocupación D´Alembert en su discurso preliminar en 1750, cuando señaló algunos indicios o pistas acerca de lo inadecuado que estaba ocurriendo en la sociedad, en la que existía la creencia de que había seres humanos superiores o más poderosos que otros, que la felicidad o la vida hedónica había que conseguirla a cualquier precio y que aun había personas creadoras y productivas e incluso letradas, que no eran capaces de explicar con sus palabras lo que hacían y que no empleaban bien el lenguaje para dar cuenta de los males que le acaecían (DIDEROT E D´ALEMBERT, 1989).

Claro, aquí se nos presenta una contradicción o una determinada manera de presentar esta situación concreta: ¿estos son males que producen las sociedades que estamos viviendo o las sociedades que estamos viviendo se producen por estos males? Esto es una analogía con la disyuntiva mecanicista, lineal y ahistórica de: qué es primero el huevo o la gallina. El problema es que todo esto se produce en una integralidad y plenitud dada en una historia y en un tiempo más o menos prolongado cuya situación se hace extremadamente difícil abarcar para llegar a tener plena conciencia de la situación concreta y, paralelamente, el hallazgo de la posible explicación más próxima, o más acabada para ese momento. Las determinantes o condiciones que producen tanto a la sociedad como a sus consecuencias se encuentran en una dinámica o en un movimiento increíblemente complejo y dialéctico que se hace extremadamente difícil de atrapar, pero lo que sí podemos decir es que lo uno no se da sin lo otro y hay que ir buscando, en la propia historia, las explicaciones e incluso las formas de transformar y cambiar lo uno y lo otro. Esto es algo de

naturaleza material, conceptual y espiritual, que los seres humanos han de asumir para tener una disposición a la resistencia y a las luchas por la búsqueda de cambiar lo que haya que cambiar. Es en esto, en lo que las educaciones, pudieran contribuir a la formación de una conciencia y un pensamiento crítico y explicativo.

Es también verdad que los Iluministas seguían teniendo una explicación innatista de las cualidades humanas y también expresaban una tendencia intelectualista y racionalista, sin embargo, llegaron a considerar la educación y la obtención de un conocimiento científico y culto, como algo esencial en la constitución del ser humano; enfatizaban que todas las personas debían recibir dicha educación e información científica. Esto fue lo que los hizo defender, idealmente, la libertad, la igualdad y la fraternidad, que muy rápidamente la burguesía en el poder, de manera concreta, transformó en una aparente libertad, en que unos pocos eran mas iguales que otros, la mayoría, porque muchos se mostraban más diferentes y débiles y por lo tanto unos deberían de seguir disfrutando de más riquezas y los demás, las mayorías, lo que pudieran alcanzar después de trabajar para el propietario.

Por lo tanto los iluministas, seguidores de la tradición renacentista, habían llegado a pensar, de forma ideal y romántica, que sólo se podría salir de la situación injusta, desigual e inhumana, si se conseguía una buena educación, por medio de una sistematización y divulgación del saber o conocimiento acumulado por toda la historia cultural de la humanidad.

El iluminismo es esencialmente definido por el ideal de que el ser humano puede alcanzar la luz y emplear mejor la razón, en la medida en que se eduque y conozca las explicaciones y leyes que explican lo desconocido. Creo que es en ese momento, y esto es una hipótesis, que se produce un determinado encuentro conceptual entre el pensamiento asiático, chino sobre todo y lo alcanzado por el pensamiento occidental en este momento (RONAN, 1987). ¡Qué fuerza pudiera tener esta integración o sistematización histórico y cultural, si la asumiéramos en la búsqueda de un camino para el futuro de la humanidad y las sociedades que deseamos y necesitamos refundar!

La naturaleza hay que llegar a conocerla para que, por medio de esta luz y razonamiento, podamos respetar sus leyes o mecanismos de funcionamientos, para poder vivir en equilibrio con ella y poder emplear sus riquezas sin dañarla. Esta es la sistematización que hago de

lo dicho por Confucio casi 500 años ANE y Francis Bacon en el siglo XVII (CONFUCIO³; BACON, 1961). Esta verdad y este conocimiento sensato e histórico fundacional de la cultura humana, increíblemente, aun la sociedad capitalista desarrollada descomunadamente, no considera, ni concuerda, ni acepta. ¿Es necesario resistir o no? ¿Luchar por un cambio o no? ¿Comprender por qué debe ocurrir?

Creo que tanto en el Renacimiento como en el Iluminismo se cultivaron las ideas reformistas y transformadoras de producir un arte de calidad y belleza como, en los tiempos clásicos, se defendió depurar críticamente y divulgar el pensamiento filosófico, teológico e histórico, se insistió en el conocimiento de los descubrimientos científicos, sin dogmatizarlos por parte de los seres humanos, como fuente y origen del poder hacer, producir y transformar. Se destacó la importancia de las artes, de la poesía de la literatura, la música, la plástica y sobre todo de las artes manuales. En este período no se formalizó o dogmatizó el conocimiento científico como el único y verdadero conocimiento, sino que se destacó la variedad o diversidad del proceso de producción del conocimiento, no obstante el científico podría brindarnos aproximaciones más verdaderas a lo que se producía en la realidad (DIDEROT E D´ALEMBERT, 1989).

³ Confucianismo. En *Wikipedia: La Enciclopedia Libre*. Wikimedia Foundation Inc. Enciclopedia on-line. Consultado 13 de mayo de 2016.

Cinc clàssics. En *Viquipèdia: L'Enciclopèdia Lliure*. Wikimedia Foundation Inc. Enciclopèdia on-line. Consultado 13 de mayo de 2016. https://ca.wikipedia.org/wiki/Cinc_Cl%C3%A0ssics

Four Books and five classics. En *Wikipedia: The Free Encyclopedia*. Wikimedia Foundation Inc. Encyclopeda on-line. Consultado 13 de mayo de 2016. https://en.wikipedia.org/wiki/Four_Books_and_Five_Classics#Five_Classics

Clàssic xinès. En *Viquipèdia: L'Enciclopèdia Lliure*. Wikimedia Foundation Inc. Enciclopèdia on-line. Consultado 13 de mayo de 2016. https://ca.wikipedia.org/wiki/Cl%C3%A0ssic_xin%C3%A8s

Textos Chinos clásicos. En *Wikipedia: La Enciclopedia Libre*. Wikimedia Foundation Inc. Enciclopedia on-line. Consultado 13 de mayo de 2016. https://es.wikipedia.org/wiki/Textos_chinos_cl%C3%A1sicos

“Los clásicos” [en línea]. Consultado 13 de mayo de 2016. <http://taichi.ogalaxia.com/articulos/tai-chi/43-los-clasicos-chinos.html>

“Literatura clásica china”. Consultado 13 de mayo de 2016. http://literajohan.blogspot.com.es/2011/04/literatura-china_05.html

“Wujing” [enciclopedia en línea]. Consultado 13 de mayo de 2016 <http://global.britannica.com/topic/Wujing>

LÓPEZ, SACO, Julio. *Lijing, tratado de los ritos*. Vol 1. [Libro en línea] Consultado 13 de mayo de 2016 <http://investigacioneshistoricaseuroasiaticas-ihea.com/files/lijingvolumen1chinoespanol.pdf>

YAO, Xinzhong. “El Confucianismo”. [Libro en línea] Cambridge University Press. .p 73-96. Consultado 13 de mayo de 2016: https://books.google.es/books?id=DAYG5JXl8j0C&pg=PA85&lpg=PA85&dq=cinco+cl%C3%A1sicos&source=bl&ots=XnqjEprmg0&sig=bq6vYGZV3WeP-Xor_VWlp_wlYc&hl=ca&sa=X&ved=0ahUKEwiduM2r0pXMAhXE1xoKHZLNALUQ6AEIVzAK#v=onepage&q=cinco%20cl%C3%A1sicos&f=false

En el Renacimiento y en el Iluminismo se hablaba de una educación que pudieran recibir todos los seres humanos, de que con ayuda todas las personas podían aprender incluyendo, en contra de lo que dijo Aristóteles, los que poseían algún tipo de déficit biológico. Se hablaba también del papel de la propiedad privada como origen de las desigualdades y de cómo la cultura que se forma a partir de esas premisas corrompía a las ciencias, a las artes y, con ello, a la propia cultura, a lo social y a los seres humanos (ROUSSEAU, 1973).

En este artículo, hablo críticamente sobre todo y de todo, y aunque reconozco los aspectos positivos que hay en cada forma de pensar o pensador, insisto en develar los aspectos que nos ayudan a pensar y proyectar el hacer que necesitamos para organizar nuestro futuro. Hay que trabajar por conocer tanto los aspectos positivos o que pueden ser positivos para nuestros fines, como las insuficiencias y limitaciones, que también a la postre tendrán un valor positivo, dado que evitaremos volverlos a hacer.

En estos períodos, en los que insisto, se fue poderosamente humano, en contra de lo inhumano que fue la esclavitud y la Edad Media o Feudalismo y más tarde el Capitalismo, al cambiar el rumbo de los ideales y de las consignas e intenciones por las que los pueblos se lanzaron a la Revolución contra la aristocracia.

A partir de este análisis, entonces otra hipótesis que propongo es que el Renacimiento y el Iluminismo se convierten, para las generaciones presentes, en el período clásico, al que tuvieron que regresar críticamente los renacentistas del Siglo XV y XVI. Claro, sin excluir el análisis y crítica del propio período clásico. En esto solo estoy considerando la necesidad de, en determinado momento de la historia de la humanidad y su cultura, de volver al pasado, con las preocupaciones y críticas del presente para proyectar el futuro... Sin esto no hay historia, sin esto no hay cultura, sin esto no habrá conocimiento, luz, conciencia o pensamiento crítico, no habrá explicaciones y sin todo esto no podremos pensar en las verdaderas luchas y resistencias que necesitamos promover y hacer en la actualidad para tener, algún día, el cambio esencial y profundo que necesitamos.

Es de esta forma que actúan los hilos invisibles de la organización material y concreta de la sociedad, lo político y lo ideológico en las formas de pensar que se van conformando y repercutiendo en la consolidación o legitimación de las maneras de hacer y organizarse, en una interrelación muy dialéctica y compleja. Sobre esta hipótesis es en la que debemos

seguir reflexionando y estudiando para emplearla como una explicación histórica de lucha y de resistencia contra lo que se ha conformado a partir de los orígenes y las fuentes que trato de delinear desde las luchas y las resistencias aun imprecisas del movimiento renacentista e iluminista, que a mi juicio también dio lugar al pensamiento y los movimientos premarxista, al marxismo y a todas las organizaciones sociales que hoy luchan por un Mundo Mejor (HOBSBAWM, 2011, 2015).

Esto mismo sigue funcionando en nuestros días, por eso invito a leer el libro de Frances Stonor Saunders (2008) titulado en inglés *Who paid the piper?* y en portugués *Quem pagou a conta?*. Dónde con lujos de detalles y de acuerdo con lo que se dice en documentos desclasificados de la CIA, se explican los eficientes y costosos mecanismos que producen esa red de hilos invisibles que doblagan y domestican ilustres e ingenuas conciencias (SAUNDERS, 2008). Así son los hilos invisibles de la experimentada labor de la educación política en la sociedad capitalista.

Ni Comte, ni Stuar Mill, ni Cousin, ni James, ni Dewey, ni Piaget, ni muchos otros tienen porque haber llegado a tener conciencia de que sus formas de pensar, hacer y explicar los fenómenos y hechos de la vida real, de la naturaleza, fueran privilegiados por el *status quo*, predominante y hegemónico, porque se correspondían con las ideologías y epistemologías que ese mismo *establishment* promovía y defendía. Significativo resulta el dato, que habría que estudiar más profundamente, por qué Peirce, reconocido creador del pragmatismo, llegó a renunciar a serlo y a decir que de lo que él estaba hablando era de pragmaticismo y no de pragmatismo, dadas las alteraciones que sentía que le hacían a sus ideas, tanto la prensa oficial como pensadores como James y Dewey que de alguna manera se orientaron mucho más por la ideología y la política imperante en la sociedad capitalista de aquellos tiempos (TORROELLA, 1946).

El positivismo, cuando adscribió su discurso y explicación a los fundamentos del materialismo mecanicista, a la fisiología frenológica y negó la existencia de una espiritualidad o subjetividad como cualidad y afirmó que ella solo era un producto de las estructuras y el funcionamiento biológico (COELHO, 2005; COMTE, 1934), le estaba brindando a los ideólogos del capitalismo los fundamentos científicos y filosóficos a las explicaciones y argumentos irracionales que ya existían en la sociedad y en los pueblos y que fueron criticados por D´Alembert en 1750 (1989) y que expliqué con anterioridad.

El positivismo, el eclecticismo, el pragmatismo y la posmodernidad han sido hijas directas de las políticas e ideologías capitalistas y las han legitimado y formalizado, han servido, como ninguna otra epistemología, para legitimar una Psicología y una Pedagogía que fragmenta, separa, cosifica e inactiva la integralidad, plenitud, complejidad, dinámica o dialéctica de la explicación del papel de la sociedad y de la cultura en el desarrollo psíquico humano o formación de la subjetividad. Contrario a esto, es lo que leemos en las explicaciones contestatarias que postulan que este desarrollo se produce por medio de una educación de calidad, plena e integral, donde se promueven y producen los aprendizajes necesarios para garantizar y llegar a conformar el desarrollo psíquico necesario. Esto último que estamos señalando sería lo que se corresponde más con los ideales y explicaciones que pudieron llegar a formular los renacentistas e iluministas, nuestros pensadores cubanos del Siglo XIX y otros muchos pensadores latinoamericanos más, pero que no resultaron ser destacados y legitimados por las políticas, ideologías y epistemologías hegemónicas en los Siglos XVIII y XIX y que aún siguen siendo dominantes.

Si no profundizamos en estos análisis y llegamos a comprender estas explicaciones, va a resultar difícil resistir y luchar conscientemente por cambios y transformaciones definitivas, a no ser que, desde el punto de vista de la vida real o drama humano, la situación se torne, como está aconteciendo, insostenible y entonces las luchas se hagan irremediables pero no plenamente conscientes y mejor orientadas a transformaciones concretas.

Para poder llegar al estudio, análisis y sistematización de lo propuesto en este trabajo, se hace imprescindible que todos los seres humanos reciban una educación de calidad desde las edades más tempranas que garantice el más pleno desarrollo afectivo, intelectual y volitivo del ser humano, de su conciencia, autoconciencia y su personalidad. Solo con una educación general, desde la más tierna edad o una educación de jóvenes y adulto que pretenda con toda justicia y valor científico y ético corregir y compensar lo que produjo la ausencia de aquella y una educación política a la altura de los intereses y necesidades que producen las luchas y resistencias por un Mundo mejor, es como me imagino que ha de lucharse y producirse la concepción, la organización y materialización de lo que estamos llamando las resistencias y luchas de los pueblos por un Mundo y una sociedad mejor.

Por último, deseo insistir que tanto la Educación alternativa y social comunitaria, la de jóvenes y adultos, como la educación política, popular o ciudadana, han de develar, en contra de las tendencias del capitalismo imperialista actual que nos quiere imponer que con él hemos llegado a la última y más desarrollada sociedad humana, las contradicciones y aspectos positivos que se comienzan a debatir y delinear en las formas de organización social por algunos países, pueblos y gobernantes, al insistir en primer lugar que el mundo no puede ser dirigido y gobernado por una sola potencia imperialista hegemónica y que los problemas o conflictos que se produzcan hay que resolverlos de forma colectiva, por bloques y por medio del debate y la persuasión y no de las guerras. Se destaca también la necesidad de eliminar la miseria y la pobreza vinculando activamente a las empresas capitalistas en la resolución de estos problemas esencialmente sociales e inhumanos. Hay un llamado a trabajar por colaborar y producir de conjunto para ganar todos y no que unos ganen o lucren más que otros.

Sin dudas estas demandas políticas de una nueva organización de las relaciones entre los estados naciones no se han consolidado pero son indicios y pistas que parecen encaminarse a la conceptualización y organización de un mundo mas justo, unido, integral y pleno, donde se recupere el intercambio, la colaboración y el respeto, lo que caracteriza a las relaciones sociales y de producción más adecuadas y sanas. Estas condiciones permitirán la organización social de un mundo y una sociedad mejor, más humana y ética. No será la sociedad definitiva, porque las transformaciones y los cambios en la naturaleza, la sociedad y el ser humano, no dejan de existir, dado que el movimiento y sus contradicciones así lo demandan, pues ellas son eternas o infinitas.

Referencias

ARIAS BEATON. G. *Inteligência e Educação*, São Paulo: Terceira Margem, Brasil, 2006.

ARIAS BEATON. G. Una concepción integradora sobre el desarrollo del ser humano y su importancia en la educación. In: DIAS, M. A. L.; FUKUMITSU, K.; MELO, A. *Temas contemporâneos em psicologia do desenvolvimento*. São Paulo: Vetor, 2012.

ARIAS BEATON, G. Los aportes del Enfoque Histórico Cultural y la Educación Cubana. **Revista Diálogos e Perspectivas em Educação Especial**, v. 2, n. 2, p. 23-38, Jul.-Dez. Marília, Brasil, 2015a.

ARIAS BEATON, G. Contribuciones de los cubanos a lo Histórico Cultural. Un debate constituyente. **Alternativas cubanas en Psicología**. vol. 3, no. 7. p.13-24. 2015b.

ARIAS BEATON, G. La Educación Inicial y Preescolar, La Funcion Simbólica y El Signo en El Desarrollo Psíquico Humano. In: ARIAS BEATON, G.; FARIÑAS, G. L.; TROITEIRO, R. P. (Orgs.). **Enfoque Histórico-Cultural: otros problemas de las prácticas profesionales**. Volumen 3, p. 257-277. Sao Paulo: Editorial Terracota, 2017.

BACON, F. **Novum Organum**. Buenos Aires: Editorial Losada S.A., 1961.

CHOMSKY, N. **¿Quién domina el mundo?** España: Ediciones B. S. A., 2017.

COELHO, R. **Indivíduo e sociedade na teoria de Augusto Comte**. São Paulo: Perspectiva, 2005.

COMTE A. **Cours de philosophie positive**. Paris: Alfred Cortes, 1934.

DIDEROT, D.; D'ALEMBERT, J. R. **Enciclopédia ou Dicionário raciocinado das ciências das artes e dos ofícios, por uma sociedade de letrados**. Discurso Preliminar e outros textos. Edição bilíngue. Trad. Fúlvia Maria Luiza Moretto. São Paulo: Editora UNESP, 1989.

DANGIÓ, M. C. S. **Princípios didáticos para o trabalho com alfabetização na perspectiva histórico-crítica: 'a curvatura da vara'**. Tese de Doutorado. Programa de Pós-graduação em Educação Escolar. Faculdade de Ciências e Letras. Universidade Estadual Paulista "Júlio de Mesquita Filho", Campus Araraquara, 2017.

FREIRE, P. **La educación como práctica de la libertad**. España: Siglo XXI, 1971.

FREIRE, P. **Pedagogía de los sueños posibles**. Por qué docentes y alumnos necesitan reinventarse en cada momento de la historia. Buenos Aires: Siglo XXI, 2015.

FREIRE, P. **Pedagogia do Oprimido** (o manuscrito). Paulo Freire; Jason Ferreira Mafra, José Eustaquio Romão, Moacir Gadotti (Projeto editorial, organização, revisão e textos introdutórios. Editora e Livraria Instituto Paulo Freire; Universidade Nove de Julho (UNINOVE); Ministério de Educação (MEC) São Paulo, Brasil. 2013.

HOBBSAWM, E. J. **Revolucionários: ensaios contemporâneos**. 5. ed. São Paulo/Rio de Janeiro: Paz & Terra, 2015

HOBBSAWM, E. J. **Como mudar o mundo**. Marx e o marxismo, 1840-2011. São Paulo: Companhia das Letras, 2011

LUZ Y CABALLERO, J. **Obras. Escritos educativos**, Volumen II. La Habana, Cuba: Editorial Imagen Contemporánea, 2001.

MANACORDA, M. A. **História da Educação**. Da antiguidade aos nossos dias. São Paulo: Cortez, 2010.

MARTÍ, J. **Obras Completas**. La Habana, Cuba: Editorial de Ciencias Sociales, 1975.

MARX, K.; F. ENGELS. **La Ideología Alemana**. La Habana, Cuba: Pueblo y Educación 1982.

PONCE, A. **Obras**. La Habana, Cuba: Editorial Casa de las Américas, 1975.

RONAN, C. A. **História Ilustrada da Ciência**. Universidade de Cambridge. São Paulo: Círculo do Livro, 1987.

ROUSSEAU, J. J. **Obras Escogidas**. La Habana, Cuba: Editorial Ciencias Sociales, 1973.

SAUNDERS, F. S. **Quem pagou a conta? A CIA na guerra fria da cultura**. Rio de Janeiro/São Paulo: Record, 2008.

TORROELLA, G. El pragmatismo. Características generales. **Revista Cubana de Filosofía**. vol. 1, n. 1, p. 24-31. La Habana, junio-julio de 1946.

VYGOTSKI, L. S.; LURIA, A. R. **El instrumento y el signo en el desarrollo del niño**. Madrid: Editor Fundación Infancia y Aprendizaje, 2007.

_____. **Estudos sobre a história do comportamento: o macaco, o primitivo e a criança**. Porto Alegre: Artes Médicas, 1996.

VYGOTSKI, L. S. **Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores**. La Habana, Cuba: Editorial Científico Técnica, 1987.

_____. **Interacción entre enseñanza y desarrollo**. En el libro Selección de Lecturas de Psicología de las Edades I. Colectivo de Autores, Facultad de Psicología Universidad de La Habana, Editorial del Ministerio de Educación Superior, 1988.

_____. **Obras Escogidas**, Tomo I. Madrid, España: Editorial Aprendizaje/Visor, 1991.

_____. **Obras Escogidas** Tomo II. Madrid, España: Editorial Aprendizaje/Visor, 1993.

_____. **Obras Escogidas** Tomo III. Madrid, España: Editorial Aprendizaje/Visor, 1995.

_____. **Obras Escogidas**, Tomo IV. Madrid, España: Editorial Aprendizaje/Visor, 1996.

_____. **Psicología Pedagógica**. Un curso breve. Buenos Aires: Aique grupo Editor S.A., 2001.